

Orinoco, en donde sube sobre la Esmeralda ¹.

Diego de Ordaz en 1531 y Alonzo de Herrera en 1535, dirijieron sus viages de descubrimientos á lo largo del Bajo Orinoco. El primero es el famoso conquistador de Méjico que se alababa haber sacado azufre de la cratera del Pico de Popocatepetl, y á quien el emperador Carlos V permitió colocar un volcan inflamado en sus armas. Ordaz llamado el *Adelantado* de todo el pais que pudiese conquistar entre el Brasil y Venezuela, que entonces se llamaba el pais de la Compañía alemana de los Welsers (Belzares) empezó su expedicion por la embocadura del Marañon. Allí vió entre las manos de los indigenos,

¹ Este razonamiento se funda sobre la latitud de la Esmeralda que he encontrado 3° 11'. Un lago situado al norte del cerro Unturan y á la orilla del que los colonos portugueses recojen la *haba Pichurim*, parece probar que existen lagos alpinos en este terreno desconocido, entre el Orinoco y el Idapa. Hay verosimilmente 4° de longitud entre el punto del Rio Branco, en que Horstmann se hallaba el 24 de junio de 1740, y el *Raudal de los Guaharibos*, último punto del Alto Orinoco del que ya tenemos hoy un conocimiento cierto.

« esmeraldas gordas como puños » que eran sin duda pedazos de *jade sausruta*, de este feldespato compacto que hemos traído del Orinoco y que el señor de la Condamina ha encontrado con abundancia en la embocadura del rio Topayos. Los indios anunciaron á Diego Ordaz, « que subiendo un cierto número de dias de sol hácia el oeste, descubriría una gran peña de piedra verde; » pero antes de llegar á esta supuesta montaña de esmeralda (rocas de Euphotide) un naufragio puso fin á todo descubrimiento. ulterior los Españoles se apresuraron á salir de la embocadura del Amazona y las corrientes que en estos parages van con fuerza al noroeste, condujeron á Ordaz á la costa Paria ó en el territorio del cacique Yuripari (Uriapari, Viapari). Sedeño habia construido la casa fuerte de Paria ¹ y como

¹ Esta estacion, las de Cubagua, Araya y Macarapana (Amaracapan) eran célebres en siglo XVI, como lo son en el dia Sierra Leona y el puerto Jakson. La situacion de la *fortaleza de Paria* me parece haber estado no sobre la costa de Paria, sino al sur entre Guarapiche y la embocadura del caño Manamo. Cartas muy antiguas, colocan tambien algunas veces el *fuerte* en el delta del Orinoco y es preciso notar

este puesto estaba muy cerca de la embocadura del Orinoco, el conquistador méjicano resolvió intentar una expedicion en este gran rio. Se detuvo desde luego en Carao (Caroa, Carora) grande poblacion india que me parece haber sido colocada un poco al este del confluente del Carony; subió despues á Cabruta (Cabuta, Cabritu) y á la boca del Meta (Metacuyu) adonde, con muchos peligros, hizo pasar sus embarcaciones por medio del Raudal de Cariven; pero las cataratas de Tabajé y aun quizá tambien las de Atures, le obligaron á poner término á sus descubrimientos.

En este viage muy anterior al de Orellana y por consiguiente el mas grande que los Españoles habian ejecutado hasta entonces sobre un rio del Nuevo Mundo, fué cuando se oyó por la primera vez, el nombre del *Orinoco*; y es natural que los conquistadores no aprendiesen el nombre actual del rio hasta haberse acercado al rio Meta. En este último desaguadero fué donde

por otra parte que el nombre de Paria se aplicaba entonce á una gran parte de la América del sur.

Diego de Ordaz tuvo por los indigenos las primeras nociones de los pueblos civilizados que habitaban las llanuras de los Andes de la Nueva Granada, « de un príncipe poderosísimo, que era tuerto, y de animales mas pequeños que ciervos, pero que se montan como los caballos españoles. » Ordaz no dudaba que estos animales eran *Llamas* ú *Ovejas del Perú*.

En 1533, Herrera, tesorero de la expedicion de Ordaz, fué enviado por el gobernador Geronimo de Ortal para continuar el descubrimiento del Orinoco y el Meta, y perdió cerca de 13 meses entre Punta Parima y el confluente del Carony, ocupándose en construir barcos chatos y en hacer preparativos indispensables para un largo viage. No puede leerse sin asombro la relacion de estas empresas animosas en que se embarcaban tres ó cuatrocientos caballos para ponerlos en tierra siempre que pudiesen obrar sobre una de las dos orillas. Volvemos á encontrar en la expedicion de Herrera las mismas estaciones que ya conociamos: la fortaleza de Paria, la poblacion india de Uria paria (sin duda mas abajo de Imataca, sobre un punto en que

las inundaciones del *Delta* impedían que los Españoles se procurasen leña para quemar), Caroa en la provincia de Carora, los rios Caranaca (Caura) y Cavajana (Cuchivero); la poblacion de Cabritu (Cabruta) y el Raudal cerca de la boca del Meta (probablemente el Raudal de Cariven y la piedra de la Paciencia). Herrera intentó subir el rio Meta porque la proximidad de su nacimiento y sus desaguaderos á las Cordilleras auríferas de la Nueva Granada (Cundinamarca), gozaban de una gran celebridad. Halló pueblos mas civilizados, pero que se alimentaban de la carne de *perros mudos* y murió en un combate de una herida de flecha envenenada con el jugo de Curare: al morir puso á Alvaro de Ordaz en su lugar; y este se retiró con los despojos de la expedicion al fuerte de Paria, despues de haber perdido los pocos caballos que habian resistido á una campaña de 18 meses.

Noticias confusas, publicadas acerca de la riqueza de los pueblos que habitan el Meta y otros desaguaderos sobre el reverso oriental de los cordilleros de la Nueva Granada, empenaron sucesivamente en 1535 y 1536, á Geronimo de

Ortal, Nicolas Federmann, y Jorge de Espira á emprender expediciones por tierra hácia el sud y el sudoeste. Pasado el promontorio de Paria hasta Coba de la Vela, se han encontrado desde los años 1498 y 1500, entre las manos de los indigenos, figuritas de oro fundido. Los mercados principales de estos amuletos que servian de adorno á las mugeres, eran las poblaciones de Curiana (Coro) y Cauchieto (cerca del Rio la Hacha). El metal empleado por los fundideres de Cauchieto procedia de un pais montaoso mas meridional, y se concibe que las expediciones de Ordaz y Herrera, habian aumentado el deseo de acercarse á estos paises auríferos. Jorge de Espira salió de Coro en 1535, penetró por las montañas de Mérida á las orillas del Apure y Meta, y pasó estos dos rios cerca de sus nacimientos adonde son aun poco anchos. Los indios le contaron, que mas adelante, andaban errantes en los llanos hombres blancos. Espira que se creia bastante cerca de las orillas del Amazona, no dudaba que estos españoles errantes pertenecian al desgraciado naufragio de la expedicion de Ordaz. Cruzó los prados de San Juan de los

llanos que, se decía, eran abundantes en oro, é hizo una grande detención en una poblacion india llamada *el pueblo de Nuestra Señora*, y despues la *Fragua*, al sudeste del Páramo de la Suma Paz. He estado sobre el reverso occidental de este grupo de montañas, en Fusagasuga, y he visto que los llanos que cercan las montañas hácia el este conservan aun alguna celebridad de riqueza entre los indígenos. En la poblacion numerosa de la *Fragua*, Espira encontró una *casa del sol* y un convento de vírgenes semejante á los del Perú y Nueva Granada. ¿Será esto el efecto de una emigracion de los cultos hácia el este, ó será que tienen su origen en las llanuras de San Juan? La tradicion decía en efecto que Bochica, legislador de la Nueva Granada y gran sacerdote de Iraca, habia subido de las llanuras del este sobre la meseta de Bogota; pero como Bochica es al mismo tiempo hijo y simbolo del sol, su historia puede encerrar alegorías puramente astrológicas. Siguiendo su marcha hácia el sud y cruzando los dos ramos del Guaviare, que son el Ariare y Guayavero (Guayare ó Canicamare), Espira llegó sobre las orillas del gran Rio Papa-

mene ó Caqueta. La resistencia que encontró por espacio de un año en las provincias de los Choques, puso fin en 1457, á esta memorable expedicion. Nicolas Federmann y Geronimo de Ortal, que en 1536, habian salido de Macarapana y de la embocadura del Rio Neveri, siguieron en 1535 las huellas de Jorge de Espira. El primero buscó oro en el Rio grande de la Magdalena; y el segundo quiso descubrir un templo del sol, sobre las orillas del Meta; y como se ignoraba el idioma de los naturales se creyó ver por todas partes al pie de las cordilleras, el resplandor de la grandeza de los templos de Iraca (Sagamozo), á donde se hallaba entonces el centro de la civilizacion de Cundinamarca. La tradicion del *Dorado*, como lo hemos indicado mas arriba, tuvo su origen en el reino de Quito, donde Luis Daza encontró en 1535, un indio de la Nueva Granada que habia sido enviado por su principe (sin duda el *Zippa* de Bogota ó *Zaque* de Tunja) para pedir socorros á Atahualpa, Inca del Perú. Este embajador, alabó como es costumbre, las riquezas de su patria; pero lo que

fijó sobre todo la atención de los Españoles, reunidos con Daza en la ciudad de Tacunga (Llactaconga) fué la historia de un señor, que cubierto el cuerpo de polvos de oro entraba en un lago situado en medio de las montañas: supongo yo que era este el *lago sagrado de Guatavita* al este de las minas de sal gema de Zipaquira. He visto sobre las orillas de esta hoya los restos de una escalera labrada en la roca misma y que servia á las ceremonias de la ablucion. Los indios cuentan que se arrojaba allí el oro en polvos y vajilla del mismo metal, para sacrificar á los ídolos del *adoratorio de Guatavita*. Aun se encuentran los vestigios de una brecha profundizada por los Españoles con el designio de desaguar el lago. Hallándose el templo del sol de Sagamozo bastante inmediato á las costas septentrionales de Tierra Firme, las nociones del *hombre dorado* fuéron inmediatamente aplicadas á un gran sacerdote de la secta de Bochica ó Idacanzas que, para celebrar el sacrificio, se hacia tambien encolar todas las mañanas con el polvo de oro untándose la cara y las manos con una

materia muy pegajosa. Otras relaciones conservadas en una carta de Oviedo dirigida al célebre cardenal Bembo, dicen que cuando Gonzalo Pizarro descubrió la provincia de las canelas, buscó al mismo tiempo un gran príncipe de quien se hacía mucho ruido en aquellos países, y que iba siempre cubierto de polvos de oro; de manera que desde los pies á la cabeza se parecia á una *figura d'oro lavorata di mano d'un buonissimo orifice*. El polvo de oro se mantiene fijo sobre el cuerpo por medio de una resina odorifera, pero como este género de vestido le incomodaria para dormir, el príncipe se lava todas las noches y se hace dorar de nuevo por la mañana, lo que prueba que el imperio del *Dorado* es infinitamente rico en minas. Nada se opone á creer que, en las ceremonias del culto introducido por Bochica, haya alguna cosa dado lugar á semejante tradicion tan generalmente extendida, pues se han encontrado en el Nuevo Mundo los usos mas raros. En Méjico se pintaban el cuerpo los sacrificadores y llevaban tambien especies de casullas de mangas pendientes

que eran pieles humanas curtidas; he publicado ya sus diseños hechos por los antiguos habitantes de Amahuac y conservados en sus libros rituales.

Sobre las orillas del Caura y en otros puntos salvajes de la Guayana, en que la *pintura* del cuerpo suple al *tatuage*, los indigenos se untan con grasa de tortuga; se encolan la piel con pepitas de mica resplandecientes como el metálico blanco de plata y el encarnado de cobre; y cuando se les mira de lejos se cree que llevan vestidos con galones. El mitho del *hombre dorado* está acaso fundado sobre un uso análogo; y como la Nueva Granada tenia dos principes soberanos, el Lama de Iraca y el gefesecular ó Zaque de Tunja, no debe sorprender que la misma ceremonia fuese atribuida ya al rey, ya al gran sacerdote. Es mas extraordinario que desde el año 1535 se haya buscado el pais del *Dorado* al este de los Andes. Robertson admite en su historia del Nuevo Continente que Orellana en 1540, tuvo los primeros conocimientos acerca de él, sobre las orillas del Amazona; pero la obra de Fray Pedro Simon,

fundada sobre las memorias de Quesada, el conquistador de Cundirumarca, prueba directamente lo contrario; y desde el año de 1536, Gonzalo Diaz de Pineda buscó el hombre dorado, mas allá de las llanuras de la provincia de Quijos.

La celebridad que las expediciones de Ordaz, Herrera y Espira habian dado ya al Orinoco, Meta y la provincia de Papamine, situada entre los nacimientos del Guaviare y Caqueta contribuyeron á fijar el mitho del *Dorado* cerca del reverso oriental de las Cordilleras.

La reunion de tres cuerpos de ejército sobre la llanura de la Nueva Granada, extendia en toda la parte de América, ocupada por los Españoles la noticia de un pais rico y muy poblado que faltaba que conquistar. Sebastian de Belalcazar marchó de Quito por Popayan en 1536 á Bogota, y Nicolas Federmann viniendo de Venezuela, llegó de la parte del este por las llanuras del Meta. Estos dos capitanes encontraron establecido ya sobre la llanura de Cundirumarca al famoso *Adelantado* Gonzalo Ximenez de Quesada, de quien he visto cerca de Zipaquira un descen-

diente guardando ganado á pie desnudo. El encuentro casual de tres conquistadores, acontecimiento el mas extraordinario y mas drámatico de la historia de la conquista, tuvo lugar en 1538. Belalcazar inflamó con sus relaciones la imaginacion de guerreros ambiciosos á empresas arriesgadas y se juntaron los conocimientos comunicados á Luis Daza, por el indio de Tacunga, con las ideas confusas que Ordaz habia recojido en Meta, acerca de los tesoros de un gran príncipe indio tuerto y sobre un pueblo vestido al que servian de montura los Llamas. Pedro de Limpias, antiguo soldado que habia acompañado á Federman al llano de Bogota, llevó las primeras noticias del Dorado á Coro, adonde el recuerdo de la expedicion de Espira en 1535 y 1537 al rio Papamene, estaba todavía muy reciente. De esta misma ciudad de Coro, Felipe de Hutén (Urre, Utre) emprendió su famoso viage á la provincia de Omaguas, mientras que Pizarro, Orellana, y Hernan Perez de Quesada, hermano del *Adelantado* buscaron el pais del oro en rio Napo á lo largo del Rio de las Amazonas y en la

cadena oriental de los Andes de la Nueva Granada. Los pueblos indigenos para deshacerse de sus huespedes incómodos pintaban sin cesar el *Dorado* como fácil de encontrarse y situado á una distancia poco considerable. Era como una fantasma que parecia huir de los Españoles y que los llamaba á todas horas. Está en la naturaleza del hombre errante sobre la tierra, figurarse la dicha mas de lo que está á su alcance y el *Dorado* semejante al Atlas y á las islas Hesperides, salió poco á poco del dominio de la geografia y entró en el de las ficciones mitológicas. Hernan Perez de Quesada, despues de la marcha de su hermano el *Adelantado* para Europa, buscó de nuevo en 1539, en el terreno montuoso, al nordeste de Bogota, el templo del sol de que Geronimo de Ortal en 1536, habia oido hablar en las orillas del Meta. El culto del sol introducido por Bochica y la celebridad del santuario de Iraca ó Sagamozo daban lugar á estos ruidos confusos de los templos é idolos de oro macizo; sin embargo así en las montañas,

como en los llanos se creían muy lejos de ellos, porque jamas respondia la realidad á los sueños quiméricos de la imaginacion. Francisco de Orellana, despues de haber buscado en vano el *Dorado* en compañía de Pizarro en la provincia de *los Canelos* y sobre las orillas auríferas del Napo, descendió en 1540, el gran rio de las Amazonas y encontró entre las bocas del Javari y rio de la Trinidad (Yupura) una provincia rica en oro llamada Machiparo (Muchifaro) y próxima á la de las Aomaguas ú Omaguas. Estos conocimientos contribuyéron á llevar el *Dorado* hácia el sudeste, porque los nombres *Omaguas Dit-aguas* y *Papemene* designaban un mismo pais, y el que Jorge de Espira habia descubierto en su expedicion á Caqueta. Estos dos conquistadores igualmente célebres en la historia de América llegaron por diferentes caminos á los llanos de San Juan, llamados entónces Valle de Nuestra Señora. Hernan Perez de Quesada pasó en 1541, las cordilleras de Cundirumarca, probablemente por entre los Páramos de Chingasa y de Suma Paz; mientras que Felipe de Hutén, acompañado de Pedro de

Limpias (el mismo que del llano de Bogota habia llevado á Venezuela la primera noticia del *Dorado*), se dirigió del norte al sud por el camino que habia seguido Espira, en el reverso oriental de las montañas. Hutén dejó á Coro, sitio principal de la *factoria alemana* ó Compañía de los Welser, cuando Heinrich Remboldt era su director. Despues de haber cruzado, en 1541, los llanos de Casanare, Meta y Caguan, llegó á las orillas del Alto-Guaviare (Guayare) que, por mucho tiempo se ha creído ser el origen del Orinoco y cuya embocadura he visto yo, yendo por San Fernando de Atabapo al rio Negro. Cerca de la orilla derecha del Guaviare, entró Hutén en Macatoa villa de los Guaypes. El pueblo esta allí vestido; los campos parecian bien cultivados; y todo anuncia una cultura desconocida en esta region cálida de América que se extiende al este de las Cordilleras. Es probable que Espira, cuando su expedicion al rio Caqueta, y á la provincia de Papamene, cruzase el Guaviare mucho mas arriba de Macatoa antes de la union de los dos brazos de este rio, el Ariari y

Guayavero. Hutensupo que, yendo mas al sudeste, encontraria al territorio de la gran nacion de los Omaguas, cuyo gran sacerdote se llamaba Quareca y tenia numerosos rebaños de *Llamas*. Estos vestigios de cultura y estas antiguas relaciones con la llanura de Quito, me parecian muy notables. Mas arriba hemos indicado ya que Orellana habia visto *llamas* en casa de un gefe indio sobre las orillas del Amazona, y que Ordaz habia oido hablar de ellos en los llanos del Meta.

Hemos llegado á la época en que el *mitho del Dorado* se fijó en la parte oriental de la Guayana, primero en el supuesto lago Casipa (sobre las orillas de Paragua, desaguadero del Carony), y despues los nacimientos del rio Esquibo y rio Branco. Esta es la circunstancia que mas ha influido sobre el estado de la geografia de aquellos paises. Antonio de Berrio yerno y unico heredero del gran *Adelantado* Gonzalo Ximenez de Quesada, pasó las Cordilleras al este de Tunja, se embarcó sobre el rio Casanare y bajó por este, el Meta y Orinoco, á la isla de la Trinidad. Algunos años despues (1595) hizo

Berrio preparar en Europa por su maestre de campo Domingo de Vera una expedicion de 2000 hombres destinada á subir el Orinoco y conquistar el *Dorado* que desde entonces se empezaba á llamar el *pais de la Manoa*, y tambien la laguna de la gran Manoa. Ricos propietarios vendiéron sus tierras para tomar parte en una cruzada, á la que se agregaron 12 religiosos observantes y 10 eclesiasticos seculares. Los cuentos forjados por un tal Martinez (Juan Martin de Albuja?) que suponía haber sido abandonado en la expedicion de Diego de Ordaz, y que conducido de ciudad en ciudad á la capital del Dorado, inflamaron la imaginacion de Berrio. Es difícil distinguir lo que este conquistador habia observado por sí mismo descendiendo el Orinoco, de lo que decia haber leído en un supuesto diario de Martinez depositado en Puerto Rico. Se ve que en esta época se tenian en general sobre el Nuevo Continente las mismas ideas que hemos tenido largo tiempo sobre el Africa, se cree hallar mas civilizacion hácia el centro que en las costas. Juan Gonzalez que

Diego de Ordaz habia enviado, en 1531, para explorar las orillas del Orinoco, anunciaba « que cuanto mas se subia este rio mas aumentada se veia la poblacion. » Berrio habla de la provincia de Amapaja, muchas veces inundada entre el confluente del Meta y Cuchivero, en la que encontró muchos idolitos de oro fundido semejantes á los que se fabrican en Cauchieto al este de Coro y creyó que este oro procedia del suelo granítico que cubre el país montuoso entre Carichana, Uruana y Cuchivero. Al este de la provincia de Amapaja cita Berrio el rio Carony (Caroly) que se creia proceder de un gran lago, porque los desaguaderos del Carony, rio Paragua (Rio de la *grande agua*) se creyó por ignorancia de las lenguas indianas, un *mar interior*. Muchos histiradores españoles han creído que este lago, nacimiento del Carony, era el *grande Manoa* de Berrio; pero se ve por los conocimientos, que este ha dado á Raleigh, que se suponía la *Laguna de Manoa del Dorado* ó del *Parima* colocada al sud del rio Paragua disfrazado en *laguna Casipa*. « Una y otra de estas hoyas

tenian arenas auríferas; pero en las orillas del Casipa, se hallaba situado Macureguara (Margureguaira) capital del Cacique de Aromaja, y primera ciudad del imperio imaginario de la Guayana. »

Como estas regiones, muchas veces inundadas, han sido en todo tiempo habitadas por pueblos de raza Caribe, que hacian en el interior de las tierras un comercio extremadamente activo con las mas retiradas, no debe sorprender que se haya encontrado en las manos de los indios mas oro que en otra cualquiera parte. Los indigenos del litoral no empleaban solamente este metal bajo la forma de adornos ó remedios, sino que tambien usaban de él en ciertos casos como medio para el cambio, y parece muy natural que el oro haya desaparecido sobre las costas de Paria y en los pueblos del Orinoco desde que las comunicaciones interiores han sido interrumpidas por los Europeos. Los indigenos independientes, son en nuestros dias de una manera indudable, mas miserables, indolentes é ignorantes, que lo eran antes de la conquista. El